

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se cobra desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fluke, 21-Park Row.—Berlín, Radolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

SILUETAS DE PARÍS

Por odio á Barbarroja

Sylock se indigna

Los periódicos franceses cada vez que se ocupan de la guerra italo-turca, lo hacen para agredir ó satirizar al pueblo italiano. Que un país como España, brutalmente despejado de sus colonias por un enemigo fuerte y rapaz; protestase contra la actual conquista de Trípoli, sería comprensible; pero que en Francia se pulse la cuerda sentimental para defender á los turcos, al mismo tiempo que se fusilan en Marruecos centenares de indígenas porque, no quieren dejarse proteger á estacazos, es una paradoja inaudita: la emoción cordial que en los publicistas franceses provoca el fez de los turcos, es simultánea y comparable á la fría crueldad con que han tratado al Fez de los marroquíes.

En el fondo, los franceses no se indignan porque los italianos hayan violado el derecho internacional. El derecho internacional, por otra parte, es un conjunto de principios, cuya utilidad no nos daríamos cuenta si no fueran violados de vez en cuando. Y la utilidad de esos principios no es la que una exégesis superficial é ingenua deduciría de ellos en realidad, no sirven para regular las relaciones entre los pueblos, sino para medir su poder respectivo. Así, los pueblos fuertes violan el derecho internacional, mientras que los pueblos débiles se dejan volar en su nombre.

Pues eso es lo que molesta á los franceses; que Italia haya tenido poder bastante para utilizar en nombre de la civilización, el derecho internacional, de un modo que podríamos llamar activo. Porque la posibilidad de que Italia llegue á ser una gran nación, es cosa que les mortifica. La idea de una escuadra considerable y de un Ejército italiano aguerrido, despierta aquí suspicacias que se exteriorizan en ironías y en censuras constantes. Al leer los periódicos de París, las tropas que operan en Trípoli son legiones de opereta. Y como medida provisional, acógen y publican los informes de Constantinopla que anuncian, cada dos días, la destrucción completa de la escuadra italiana. Al contrario de lo que

ocurre en España, el turco, por el sólo hecho de serlo, disfruta aquí de un crédito que su concienzuda labor de infundios no ha bastado para destruir.

Los franceses hubieran comenzado por prestar dinero al Soberano del país, se hubieran instalado en él, hubieran provocado disturbios y acabado por dominarlo á título de protectores. Los Italianos han obrado con una simplicidad de procedimientos que tal vez es cinismo, pero que tal vez es lealtad. Los franceses habrían dado á su intervención una apariencia jurídica, como esos usureros que por artes capciosas, esquivando las leyes penales, se apoderan del dinero de gentes inadvertidas: nadie más respetuoso de la ley escrita que los estrategas del papel sellado. La aventura de Italia es, probablemente, un acto de piratería. Pero Sylock es un personaje repugnante: yo prefiero á Barbarroja.

Y esto es lo que hay de risible y de odioso á un tiempo en la actitud de la Prensa francesa, fraticida ó distinguidamente hostil á Italia: que es Sylock, quien ta paga y la inspira; Sylock, que no quiere perder los millones arriesgados en los empréstitos turcos, y que, no osando defender á ese país siniestro, minado por todas las corrupciones, simula amparar el derecho de gentes, como en la tragedia shakespeariana invocaba la santidad de la ley, para satisfacer ocultamente á la vez su envidia y su codicia.

JUAN PUJOL

Manifestación radical

Madrid 26-9 m.
Telégrafos de Barcelona que anoche se reunieron los radicales para conmemorar la semana trágica de 1909 y acordaron celebrar una manifestación el domingo para solicitar del ayuntamiento la cesión de un terreno para erigir un monumento.

Seguramente el gobernador negará el permiso para que se celebre dicha manifestación y se le pedirá de que el ayuntamiento ceda un terreno.

¡SE DICE...!

Se comenta en voz baja, y con malicia, que en la tierra haya casos de ictericia

Consagra, sin pudor, Pepe el tranquilo, de todos los derechos, el de asilo.

Se asegura que, á falta de filones, es consigna explotar á Romanones.

Se afirma por doquiera, con misterio, que es preciso el empleo del cauterio.

Se critica á Mercurio con dureza, y al Hermano del Pope con tristeza.

Se murmura que á un socio de Chiripa se le ensancha el estómago y la tripa.

Se dice que un pariente de Pernaes legislación explica á dos chacaes.

Hay rumores de robos usurarios y hay celos económicos-bancarios.

Según cuenta la gente entrometida está cansado Enrique de la vida.

Entre risas y torpes cuchicheos, se burlan de Sansón los filisteos.

Se miente, se concibe y se propala, que donde pone el ojo, cae la bala.

Se censura con frases, que demuele, el negocio minero, porque huele.

Aunque viva cien años don Camilo, á Pepe no verá cambiar de estilo.

Se susurra que el Niño de la Bola parla basso por causa de la gola.

Corren vientos de fronda, y hay quien chillá que se mueren los gatos sin cordilla.

Otras cosas se cuentan tan atroces, como el hablar hidrófobo y á voces.

Se echa á volar la especie de que Aldije, sin seis firmas auténticas, no rige.

Me aturde Catalina, mi vecina, con sus chismes, y enredos de cocina, ¡Ay cuánta Catalina!

ROMUALDA.

En el Círculo Militar

Anteanoche festividad del santo de la Reina Cristina se inauguró como todos los años el bonito, elegante y espacioso pabellón que en el Real de la Feria tiene instalado el Centro del Ejército y Armada.

Una distinguida y numerosísima concurrencia llenó el amplio pabellón y el público invadió los alrededores siendo imposible el tránsito por la Feria y dentro del salón.

Las bandas de música de los regimientos de Sevilla y España bajo la acertada dirección de los señores Javaloyes y Munuera interpretaron un selecto programa que fué aplaudido por la selecta concurrencia.

Después el elemento joven bailó hasta hora bien avanzada, rigodones, y vales, no decayendo ni un momento la animación.

Bien pueden estar satisfechos los señores Ramos Bascañana, Calderón y Conesa que por su esfuerzo y entusiasmo ayudados muy eficazmente por la junta directiva han organizado tan brillante fiesta.

Terminamos como digno remite de tan agradable velada citando los nombres de algunas de las muchas señoras y señoritas que con su presencia dieron la nota de belleza y elegancia. Cano Manuel, Pérez Ballesteros, Ramos Bascañana, Aznar, Bruquetas, Rolandi, Iglesias, Almazán, Cabello, Conesa, García Díaz, Sánchez Robles, Duelo, Zumel, Angosto, Hernández, Mayayo, Anduía, Cortils, Calderón, Ruiz, España, Portela, Berdia, Steiler, Del Real, Ros, Alberti, Salazar, Salmerón, Martínez, Parra, Echevarría, Aparicio, Onrubia, González, Minguez, Torres, Murcia, Sánchez Bernal, Segond, Roig, Mac-Crea, Bochs, Fernández, Manchón, Guimerá, Carreras, Tur, Subirana, Duelo, (C.), Calderón (M.), Manzanares, Zamora, Mercader, Torres, Martínez y muchas más que no recordamos.

DE SOCIEDAD

Nuestro apreciable amigo el procurador D. José Moncada Calderón, se encuentra ligeramente enfermo. Deseamos su pronta y total mejoría.

Acompañado de su joven esposa ha llegado á esta con objeto de pasar la temporada de feria, nuestro paisano el

capitán de Administración Militar don Eduardo Lafuente. Bien venidos.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo el ex-gobernador civil é inspector de Pósitos don Lorenzo Moncada.

Ha regresado de la Corte á donde marchó precipitadamente con motivo de la enfermedad de su señora madre, nuestro querido amigo y contortulio el letrado don Juan Jorquera.

Celebramos que su regreso á esta sea por la mejoría que ha experimentado la enferma.

CONFERENCIA COMENTADA

Madrid 26-9 m.

Es muy comentada en todos los círculos políticos la conferencia que acerca de los asuntos de Portugal celebraron los señores Prieto y Reivas.

El señor Barroso ha manifestado que quedan pocos portugueses que internar en las provincias españolas lejanas á las de la frontera.

Por esta causa espera que cesarán las reclamaciones.

Notas Municipales

La sesión de hoy.

A las once en punto ocupó el sillón presidencial el segundo teniente de Alcalde don Luis Romero y en los escaños rojos los señores Sánchez de las Matas, Hernández (D. M), Rosique, Pérez Nieto, Tapia, Hernández (D. J), Piñero, Guindulain, García Vaso, González, Mora, Fernández Vergara, Ródenas, Nieto, Carrión y Anaya.

Leída por el Secretario el acta de la sesión anterior y aprobada que fué por unanimidad, se procedió al despacho de los siguientes asuntos.

Designación de un señor Regidor para que concorra al acto de otorgamiento de la escritura de contrato para las obras de construcción del edificio destinado á la pescadería.

Quedó nombrado el Regidor don Antonio Gómez.

Instancia de don Luis Prieto, acompañando su título de licenciado en Derecho para que sea inscripto en el libro de cartas reales.

Se acuerda lo que solicita el interesado.

que desde el siguiente día se hubiera planteado un problema para los ministros que precisamente en aquellos momentos empezaban á planear la alianza franco-rusa.

¿Hubiera el jurado condenado á muerte á un asesino político?

Era bien dudoso.

Hasta es permitido llegar á creer que un abogado muy elocuente pudiera influir de tal suerte en el ánimo de los improvisados jueces logrando la absolución para su defendido.

Este atentado no era verdaderamente.

Pero con el jurado que se deja llevar por el sentimiento ante todo, todos sabemos que pueden esperarse más grandes sorpresas.

La absolución de Radlewski en aquellas circunstancias, hubiese motivado sin duda alguna que se enfriaran las relaciones entre Francia y el Czar.

La fuga de Radlewski arregló las cosas admirablemente; y yo no juraría que los ministros no hubiesen hecho votos fervientes para que el fugitivo pudiese escapar hasta América.

Este crimen, que debió ser en aquel entonces causa de grandes precauciones para los gobernantes, no fué obstáculo para que los autócratas de Rusia hayan dado á Francia pruebas de afecto y el Czar Nicolás venga á París á celebrar la unión de los dos pueblos.

Y sin embargo, de diez mil desapariciones puede que no haya una que sea á consecuencia de un crimen.

Pero existe un punto de honor en las personas que suplican se busque á un marido; una mujer ó una hija; para no admitir la hipótesis de un suicidio, y menos aun de una fuga.

Recuerdo lo que me ocurrió un día con un hombre de la buena sociedad que tiene un nombre muy conocido.

Fué á mi despacho para que me interesara en buscar á su mujer que no había vuelto al domicilio, desde que saliera á encargar un sombrero á causa de su modista; el marido la había buscado por todas partes sin poder dar con ella ni en la Morgue, ni en los hospitales.

Examiné con el marido la hipótesis de un suicidio y la de un crimen, pero las desechamos de mútuo acuerdo por considerarlás inverosímiles.

En vista de este negativo resultado, me ví en la precisión de indicarle, lo más discretamente posible, la posibilidad de una fuga amorosa.

Entonces, el marido, que estaba afectadísimo hizo un paréntesis en su dolor profundo y sincero. Soltó una carcajada.

—Perdóneme usted—me dijo—¡claramente,



CAPITULO II

Cadáveres anónimos

No pasa día sin que se dé cuenta á la Prefectura de policía de un gran número de desapariciones maridos en fuga, muchachas que abandonan la casa paterna, mujeres que se van del domicilio conyugal en compañía de un amante, sin contar los desesperados suicidas que dejan la vida sin prevenir á los suyos.

Por lo general casi todas las familias que van á pedir que se busque á un desaparecido, declaran sus temores de que haya sido víctima de un criminal atentado.